

---

## RESEÑAS

---

### *Ciencias de las religiones y Teología*

BANCHOFF, T. y CASANOVA, J. (Eds.) (2016), *The Jesuits and globalization: historical legacies and contemporary challenges*. Washington D.C., Georgetown University Press, 299 pp.

Este libro es el resultado de un proyecto conjunto liderado por Berkley Center of Religion, Peace and World Affairs de la Universidad de Georgetown, en Washington D.C.

Thomas BANCHOFF es vicepresidente para el compromiso global de la Universidad de Georgetown y fundador y director del Berkley Center for Religion, Peace and World Affairs de la misma universidad.

José CASANOVA es uno de los mejores académicos del mundo en el área de la sociología de la religión. Su obra más conocida, *Public Religions in the Modern World* (University of Chicago Press, 1994), se ha convertido en un clásico moderno en dicho campo de la sociología de la religión.

El autor de esta reseña tuvo la fortuna de escuchar a este último en directo con ocasión de su espléndida conferencia sobre el tema del libro, dictada en diciembre de 2017 en la sede de Sevilla (España) de la Universidad Loyola Andalucía.

Como indica José CASANOVA en el apartado conclusivo y sintético de esta publicación, todos y cada uno de los capítulos de este libro en colaboración se han centrado en dos preguntas esenciales, desde perspectivas temáticas, históricas, o regionales diferentes, a saber: ¿Qué nos enseña la

experiencia de la globalización acerca de los jesuitas? ¿Qué nos enseña la experiencia de los jesuitas acerca de la globalización?

Estos interrogantes dan cuerpo al esquema conceptual general de la obra estructurada históricamente en tres grandes “olas globalizadoras”.

Los primeros siglos de existencia de la Compañía, hasta su supresión en 1773 por el Papa Clemente XIV corresponden a la primera globalización moderna. En este periodo, la Compañía aprovecha como ninguna otra institución civil o religiosa, las oportunidades de expansión, y no sólo en sentido geográfico. En síntesis, esa globalización se materializa en los colegios y las misiones.

La segunda ola, es denominada *la fase moderna de la globalización*, marcada –entre otros rasgos– por las masivas migraciones hacia los Estados Unidos y los procesos de colonización en varios continentes, especialmente en África. Esta fase corresponde en la historia jesuita con el periodo que abarca desde la restauración de la Compañía en 1814 hasta más que mediado el siglo XX, hasta el Concilio Vaticano II. En esta fase los jesuitas no mantuvieron su anterior dinámica misionera de encuentro intercultural y se erigieron en defensores a ultranza del papado, antiliberales y anti modernos; y, de alguna manera, en la primera mitad del siglo XX, sucumbieron al moderno espíritu nacionalista. Perdieron significancia global y se identificaron con el proyecto de romanización católica global

---

y uniforme. Textualmente *se acomodaron al espíritu nacional y burgués...*

Por último, se menciona *la globalización de la era contemporánea*. Entre otros muchos rasgos globalizadores, a lo externo de la Compañía se produce la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que pone en primer plano la conciencia de ser parte de humanidad común, lo que representa de alguna manera la dimensión subjetiva de la globalización. Estos rasgos se refuerzan con el final de la guerra fría, la caída del muro de Berlín, etc. y con el enorme impulso de la revolución tecnológica y de las comunicaciones. Se configura así un mundo al que se puede considerar ya con razón una *aldea global*. Desde el punto de vista eclesial y jesuita, esta fase arranca del Concilio Vaticano II, con la apertura de la Iglesia al mundo moderno, el generalato carismático del Padre Arrupe y su impulso misionero global. Acometen, en palabras de Casanova: “una nueva transformación global” recuperando en buena medida su perfil crítico. A pesar de sus limitaciones y de su actual insignificancia numérica y política

*los científicos e historiadores globales han redescubierto a los jesuitas como una red global contemporánea... que puede ofrecer nuevas ideas en nuestra comprensión de los procesos de globalización históricos y contemporáneos.*

Repasemos brevemente el contenido de la publicación. Tras el prefacio se incluye una introducción sintética, “The jesuits and globalization”, elaborada por los editores; un excelente resumen de todo el libro.

Siguen trece capítulos estructurados en dos grandes apartados.

La primera parte (“Perspectivas históricas”) contiene siete análisis especializados de

las experiencias jesuitas de globalización correspondientes a las dos primeras etapas indicadas más arriba: “la temprana globalización” y “la moderna globalización”. Incluye aportaciones monográficas de reputados especialistas sobre las experiencias misioneras en Asia (M. Anthony J. Ucerler SJ), sus debates en Asia contra la doctrina de la reencarnación (Francis X. Clooney SJ), los desencuentros con el Islam (Daniel A. Madigan SJ), las misiones en Ibero-América (Aliocha Maldavsky), la historia del anti-jesuitismo desde una perspectiva global (Sabina Pavone), la restauración de la Compañía también en su dimensión global (John T. McGreevy), y la educación jesuita y su relación con la globalización (John W. O’Malley SJ).

La segunda parte (“Retos contemporáneos”), como sugiere su título, aborda la historia de la orden en el marco de la globalización contemporánea que, partiendo de la segunda postguerra mundial, se adentra en la segunda parte del siglo XX. Un escenario que partía del “aggiornamento” teológico del Concilio Vaticano II. Se refuerza gracias al carisma del Padre Arrupe, al impulso de las Congregaciones generales 32 y siguientes y de los tres superiores generales que le siguieron, todos ellos procedentes a su vez de una praxis misionera global, y desemboca en la presencia de un Papa Francisco marcado por sus raíces ignaciano-jesuitas y defensor de la cultura del encuentro que supera particularismos y localismos. Los correspondientes capítulos 8 a 13 se detienen en aspectos tales como “el bien más universal” como concepto clave de la misión jesuita hoy (David Hollenbach SJ), su compromiso con la justicia social en América Latina (Maria Clara Lucchetti Bingemer), su dedicación al desarrollo humano en Asia (John Joseph Puthenkalam SJ y Drew Rau),

---

su opción por la atención a los refugiados (Peter Ballais SJ), su apuesta por la educación superior (Thomas Banchoff).

El capítulo 13 y último es una ajustada y rica síntesis de José Casanova, titulada: "Los jesuitas a través del prisma de la globalización, la globalización a través del prisma jesuita".

En pocas palabras, esta obra podría ser catalogada como una aportación significativa de hermenéutica histórica. Pretende leer la historia, no como una mera sucesión de hechos, rigurosamente documentados, sino interpretándola a partir de los movimientos de fondo que los hechos revelan y en el contexto en que esos hechos se producen.

La obra responde de forma muy adecuada a las preguntas que se plantearon los editores al acometer este proyecto. Concluyen—creemos que sin pecar de triunfalismo— que los jesuitas fueron el primer grupo organizado de la historia para pensar y actuar globalmente, mucho antes de que existieran las condiciones globales actualmente vigentes capaces de sustentar tales prácticas.

Para lograrlo, sacaron gran partido a las oportunidades externas de que dispusieron: el fenómeno de la expansión colonial ibérica en las nuevas Indias, la globalización católica bajo el papado romano, y el humanismo renacentista cristiano cultivado de forma excepcional en los colegios, dotados de un modelo propio y sorprendentemente exitoso. Esas oportunidades estaban a

disposición de todos; los jesuitas supieron aprovecharlas, más que otros, a favor de su impulso misionero global que buscaba, ante todo, *la salvación de las almas, a mayor gloria de Dios*.

Pero también contaban con oportunidades internas, características de su espiritualidad y su posicionamiento en el mundo. La propia espiritualidad ignaciana, en su expresión más genuina, los Ejercicios Espirituales, promueve una visión universal, con un universalismo *a lo divino*, que llama a evitar el peligro siempre presente de eurocentrismo. Por otro lado, la organización jerárquica y centralizada de la institución, unida a una capacidad de adaptación a las circunstancias cambiantes del contexto ("según lugares, tiempos y personas"), proporcionaba a este cuerpo en misión una gran flexibilidad y acomodación. Por último, una tercera oportunidad interna consistía en su innata universalidad y conciencia global, favorecida por su fidelidad "católica" al Papa mediante el cuarto voto, desbordando los intereses nacionalistas de las monarquías absolutistas y abiertos a lo que podríamos denominar "catolicismos múltiples" a lo largo y ancho del globo.

La obra termina con una serie de inspiradoras "lecciones para hoy" en forma de preguntas; siendo quizá la conclusión teórica más decisiva: *...el carácter abierto y contingente de los procesos históricos mundiales*.

[José Juan ROMERO RODRÍGUEZ]